

MUÑOZ JIMÉNEZ, María Teresa

Jaulas y trampas : escritos sobre arquitectura y arte 2000-2012

Madrid : Lampreave, D.L. 2013

215, [13] p. : il. ; 21 cm. -- (CompoSite ; 1)

Índice onomástico

Bibliografía

D.L. M. 35455-2013

ISBN 978-84-616-7020-8

1. Teoría de la arquitectura 2. Teoría del arte 3. Ensayos 4. Siglo XXI I.

Sánchez Lampreave, Ricardo

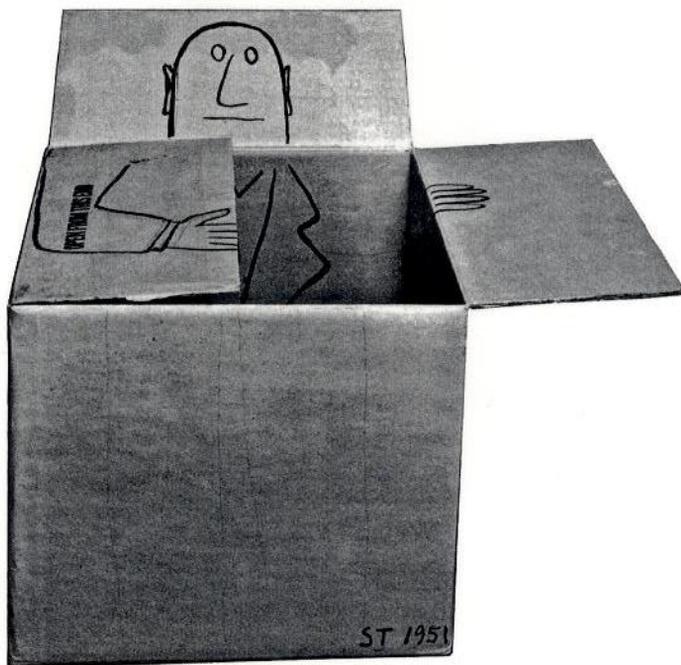
11.05 Interpretación arquitectónica

COAM 17301

MARÍA TERESA MUÑOZ

JAULAS Y TRAMPAS

ESCRITOS SOBRE ARQUITECTURA Y ARTE 2000-2012



JAUHAS Y TRAMPAS

Escritos sobre arquitectura y arte 2000-2012

MARÍA TERESA MUÑOZ

l a m p r e a v e

CompoSite 01

7	Introducción
14	Jaulas
30	Jaulas y espejos. Louise Bourgeois
36	Rathenaustrasse, 1-3
52	Banderas
60	Cuerpos enjaulados
76	Las praderas de Fredensborg
86	Verano de 1948. Buckminster Fuller en Black Mountain College. La arquitectura como acontecimiento
98	Figura plana de un sembrador
114	Las jaulas son siempre imaginarias
126	<i>Et in Arcadia Ego</i> . El Mausoleo de Castle Howard
144	Tres trampas. Deleuze, Oteiza, Steinberg
154	Pasar de una a otra habitación
176	Loos y Kulka. Dos escalones arriba y dos abajo
188	Redes trampa
200	Piedras y vagabundos

Introducción

Los discursos sobre la arquitectura toman con frecuencia la forma de escritos ocasionales, tratando algunas veces de edificios concretos y otras de autores o temas singulares, por lo que es poco probable que aparezcan en ellos los presupuestos teóricos que les sirven de base o las referencias intelectuales que se manejan. Incluso, cuando se hacen afirmaciones teóricas, estas tienden a ser fragmentarias e inconexas. Muy raras veces, es posible mantener un único discurso a lo largo del tiempo, que vaya completándose a la vez que transformándose con cada nueva intervención. La colección de ensayos que se publican aquí podría pertenecer a esta última clase, ya que trata de mantener un, aunque débil, hilo temático en torno a los dos conceptos que dan título a la antología: la jaula y la trampa.

La mayoría de estos artículos han sido ya publicados independientemente en revistas de arquitectura y cubren un arco temporal de algo más de una década –entre los años 2000 y 2012– y ninguno de ellos ha sido revisado ni se han modificando eventualmente las opiniones vertidas en ellos, corrigiendo el discurso a la luz de lo escrito después. La intención es que ahora, todos juntos, puedan proporcionar una visión más amplia del tipo de crítica o en su caso teoría de la arquitectura que subyace en el tratamiento particular de estos temas. Y ya que el concepto de jaula constituye el desencadenante de estas reflexiones, podría decirse que es precisamente la jaula, como pura construcción arquitectónica con una morfología precisa pero para cuya comprensión es necesario sobrepasar los límites del puro análisis formal, la que ha dirigido de manera inexorable el conjunto de estos discursos.

Intentar, en una introducción, explicar los puntos de vista o los presupuestos que sólo implícitamente están en los propios ensayos sería tan difícil como inadecuado para la intención de la antología, que no es otra que la de preservar los contenidos e incluso los contextos originales, sin añadir otras explicaciones ni otros modos de ver los problemas allí tratados. Sin embargo, parece inevitable comentar brevemente los criterios de selección de los artículos y establecer un mínimo marco conceptual en el que se inscriben. El libro ha colocado los escritos en un estricto orden cronológico, más que temático, por lo que aparecerán saltos entre las distintas cuestiones tratadas, que reaparecen de manera más o menos explícita estableciendo ciertos vínculos entre algunos de ellos. Y, aunque podría establecerse una división entre los que tratan el tema de la jaula, los primeros, y los que tratan el tema de la trampa, los últimos, hay algunos casos en que esta adscripción no sería tan clara y, en todo caso, ambos temas tienden a confluir en alguno de estos últimos ensayos, haciendo poco operativa tal separación. En realidad, el discurso sobre la jaula se completa y se enriquece con el discurso sobre la trampa, tanto porque opera como su opuesto como porque a veces se confunde con él.

Nada resulta más fácil que presentar el tema que aglutina esta antología y que se plantea en el primero de los artículos incluidos en ella bajo el título inequívoco de "Jaulas". El simple enunciado del concepto de jaula permanecerá en este y en otros ensayos como una partícula elemental reconocible siempre en medio del desarrollo más o menos complejo de los distintos discursos: *"La disparidad entre lo que supone un programa puramente técnico y una propuesta de comportamiento está en la definición misma de jaula. En primer lugar, la jaula alude a su condición de caja construida con listones de madera, mimbres o alambres, colocados a cierta distancia unos de otros, que está generalmente destinada a encerrar animales pequeños o fieras. Como definición adicional se dice que una jaula es un armazón generalmente de hierro que se cuelga sobre los pozos de las minas para subir y bajar operarios o materiales. Y, por último, la jaula se considera principalmente asociada a los pájaros y a lo locos"*. Tal definición se completaría con la alusión al parentesco fundamental entre la jaula y la *construcción* panóptica de Bentham, una máquina para disociar el par "ver-ser visto" y, por tanto, para provocar una

inversión de la visibilidad, que ya no es desde el interior hacia el exterior, sino del exterior al interior, del vigilante al vigilado. Estas características de la construcción jaula aparecerán una y otra vez en el curso de los ensayos, apuntando en cada uno de ellos hacia objetivos diferentes, pero con el denominador común de insistir desde diferentes ángulos en la cuestión fundamental de la visión, la transparencia, la vigilancia de quien se halla encerrado en la jaula.

Con parecida nitidez aparece la definición de la trampa, aunque esta vez se cuenta con el apoyo del anterior concepto de jaula como su opuesto. En el ensayo titulado “Tres trampas”, se dice: *“La trampa es, en consecuencia, lo más opuesto a la jaula, aunque morfológicamente sea muchas veces semejante a ella, en cuanto la trampa tiene un lugar y un tiempo concretos que contradicen el espacio genérico, no localizado, de la jaula y su detención del movimiento temporal. Si la jaula es espacio, la trampa es lugar, si la jaula es indefinición temporal, la trampa es instantaneidad”*. Las trampas son uno de los mecanismos más efectivos de desterritorialización, que en la terminología de Deleuze se aplicaría a los animales. La trampa constituye un elemento límite del territorio, pero también es un acontecimiento, un cambio y, sobre todo, un engaño. Así, aunque morfológicamente muchas veces la jaula y la trampa puedan llegar a confundirse, también pueden considerarse conceptos radicalmente opuestos.

A partir de estos dos textos, que pueden considerarse fundacionales, se desenvuelven los discursos de los restantes ensayos, en algunos casos directamente relacionados con ellos y en otros solo implícitamente tratando estas cuestiones. Entre los primeros, el titulado “Jaulas y espejos”, una breve reseña realizada para una revista de arte de Nueva York sobre la escultora Louise Bourgeois, insiste en la incompatibilidad conceptual entre jaula y cristal, que ya había sido apuntada en el primer ensayo, porque el cristal opone el reflejo, la devolución de la propia imagen al observador, a la penetración de la visión que es esencial en toda jaula. Pero será en “Cuerpos enjaulados”, publicado nueve años después, donde se desarrolle de manera más extensa la relación entre la jaula y el ser encerrado en ella, entre cuerpo y arquitectura, recurriendo a la comparación entre un ejemplo literario y un ejemplo

arquitectónico bien conocidos. El hecho de que en el primer caso, Gulliver en el país de los gigantes, el enjaulado sea una persona y en el segundo, las jaulas del zoológico de Londres, los enjaulados sean animales, añada a la discusión sobre su morfología y su geometría la consideración de su dimensión social. En esta misma línea, puede inscribirse el ensayo “Las jaulas son siempre imaginarias”, donde se explora, tomando como base algunas obras del pintor Max Ernst, la vertiente psicológica de la jaula, incluso la posibilidad de que la jaula exista como simple estado mental, sin que sea necesaria su concreción material, y que alguien pueda ser al mismo tiempo el vigilante y el vigilado.

Ya que, como ya se ha dicho, existe un orden cronológico para los ensayos, otros que tratan autores u obras concretas se interponen entre los que podrían entenderse como más generales y temáticos. Es el caso del texto sobre las viviendas construidas en el Weissenhof de Stuttgart de 1927 por Le Corbusier, en concreto sobre la vivienda doble. En “Rathenaustrasse, 1-3”, el discurso monográfico sobre la obra analizada no está supeditado a su eventual condición de jaula, aunque ciertos aspectos de su morfología y la orientación de la visibilidad interna y externa puedan llevar a identificar en ella rasgos propios de este tipo de construcción. También el texto “Loos-Kulka. Dos escalones arriba y dos abajo” analiza una vivienda experimental, construida por Heinrich Kulka en el Werkbund siedlung de Viena en 1932 bajo la supervisión de Adolf Loos, en la que su estructura espacial determina un especial tipo de visibilidad interior, sin que esto tenga una traducción en su envolvente externa. A pesar de que el concepto de jaula se refiera casi siempre a un objeto individual, una celda con ciertas peculiaridades morfológicas, y a la existencia de un ser vivo, animal o humano, encerrado en ella, hay algunos casos excepcionales, como el tratado en el ensayo sobre una famosa obra del barroco inglés, el mausoleo de Castle Howard del arquitecto Nicholas Hawksmoor, titulado “*Et in Arcadia Ego*. El Mausoleo de Castle Howard”, en el que se explora la posibilidad que pueda existir una jaula destinada a ser habitada, no por los vivos, sino por los muertos, como sucede en este peculiar edificio funerario. Y, en “Las praderas de Fredensborg”, serán las propias viviendas del conjunto residencial de Jørn Utzon las que puedan paradójica-

mente ser consideradas como jaulas, cuando se produce la coexistencia de animales y humanos en un entorno pastoral.

Seguramente, entre los ensayos contenidos en esta antología, los que tratan de manera más implícita y tangencial el tema de la jaula serían “Figura plana de un sembrador” y “Pasar de una a otra habitación”. Sin embargo, en ambos casos se abordan cuestiones que tienen que ver con la división del espacio, en las vidrieras de Theo van Doesburg en un caso y en las plantas de las viviendas de Hans Poelzig en el otro, que podrían relacionarse con el modo en que los barrotes o los entramados de las jaulas dividen y marcan los cuerpos de los enjaulados. Por otra parte, en el texto sobre van Doesburg, existe un discurso sobre los animales que también podría relacionarse con algunos otros de los textos recogidos aquí. Es significativo que, en algunos casos, sólo retrospectivamente se hayan reconocido los temas de las jaulas y las trampas en escritos anteriores, que no mencionaban expresamente estas cuestiones, es lo que ha sucedido en los ensayos titulados “Banderas” y “Verano de 1948. Buckminster Fuller en Black Mountain College”. Estos dos textos anticipan la aparición del discurso sobre la trampa, como concepto relacionado y a la vez antagónico del de la jaula, ya que la trampa es ante todo temporal, instantánea, en definitiva, es antes que un objeto un acontecimiento. Este es el aspecto tratado en el artículo sobre Fuller y su tentativa frustrada de levantar una de sus cúpulas geodésicas en Black Mountain College con ayuda de sus alumnos y, en “Banderas”, también se estudian las características de una construcción bélica y temporal, cambiante, cuyo objeto era impedir la visión, tender una trampa visual y servir de protección contra los francotiradores.

Los textos que tratan expresamente el tema de la trampa son menos numerosos que los que tratan la jaula y aparecen al final de la antología. El primero de ellos “Tres trampas. Deleuze, Oteiza, Steinberg” sirve para plantear la cuestión de la trampa de manera semejante a como se había hecho antes con la jaula. Considerando la trampa a través de los tres autores que se mencionan, el discurso se clarifica y podría extenderse con cierta facilidad a otros casos. Sin embargo, solo se han escrito dos textos más sobre esta

cuestión, ambos inéditos hasta el momento, y no parece necesario presentar más evidencias de las posibilidades de este enfoque y su eficacia en el campo del análisis de la arquitectura. En el primero de ellos, “Redes trampa”, se examina la forma más difusa de la trampa, la red, y los diferentes tipos de redes que, solo excepcionalmente, pueden convertirse en trampas cuando introducen estructuras ajenas sobre unas pautas regulares. Estas redes, unas veces amenazantes y otras veces protectoras, encontrarían uno de sus ámbitos más propicios en la ciudad y en las situaciones en que se producen densos flujos de comunicación e información. Y por último, la coexistencia de las jaulas y las trampas en la ciudad, o a menos en ciertas propuestas de ciudad, como situaciones contrarias o confundidas, es el tema del ensayo “Piedras y vagabundos”, que cierra la antología.

La cuestión que surge ahora es qué tienen que ver estos ensayos con el devenir contemporáneo de la crítica de la arquitectura y si lo que se pretende es situar el discurso fuera del ámbito disciplinar, buscando puntos de vista hasta ahora no considerados en la propia historia de la arquitectura. Pero el hecho es que, lejos de seguir insistiendo en la oposición entre crítica formal y crítica cultural, lo que se trata es de reflexionar sobre algunos de los artefactos o sistemas más maravillosos y complejos conocidos por la experiencia humana –las jaulas y las trampas– con la esperanza de que la disciplina arquitectónica pueda verse enriquecida con el reconocimiento del papel que juegan estas construcciones para su comprensión y su desarrollo. Argumentar la pertinencia de este tipo de consideraciones en el campo disciplinar de la arquitectura es la razón de ser de esta colección de escritos que, solo coyunturalmente y *a posteriori*, ha sido considerada con un único hilo temático.

El concepto de jaula, del que más tarde se derivará el concepto de trampa, nace asociado al de *espacio panóptico* de Bentham, con implicaciones más allá de la arquitectura, y que ha sido interpretado unas veces como una pura idea social y otras como una simple forma arquitectónica, unas veces como objeto físico perfectamente definido y otras como esquema difuso que puede aplicarse a multitud de situaciones distintas, sin responder a ningún uso específico. Las características del *panoptismo*, según Foucault, son múltiples y

a menudo contradictorias y la más llamativa de estas contradicciones podría ser la que afecta a esta condición de forma física y al tiempo estrategia organizativa, de concentración material y al tiempo dispersión múltiple y difusa. Así, aspectos que podrían parecer incompatibles en arquitectura conviven aquí sin problemas, presentándose como dominantes alternativa o sucesivamente. La antítesis entre lo físico y lo programático en arquitectura ha sido el fundamento de prácticamente toda la crítica a la modernidad a lo largo de casi un siglo, pero construcciones como la jaula y la trampa se resisten a admitir una escisión crítica que aisle su forma física de su significación social o las pautas de comportamiento que conllevan, su materia de su esquema organizativo, por lo que cabría pensar que otras arquitecturas podrían también ser resistentes a una escisión semejante. Sin embargo, con estos ensayos, en que el contenido y los aspectos políticos, jurídicos, ideológicos o sociales de la arquitectura se ponen en evidencia a través de la consideración particular de los conceptos de jaula y de trampa, no se pretende tanto presentar un modo de repensar los límites de la disciplina, sino más bien llamar a atención hacia la importancia de prestar a la propia forma, de las jaulas y las trampas, la atención que merece.

María Teresa Muñoz

2013

JAULAS Y TRAMPAS

Escritos sobre arquitectura y arte. 2000-2012

María Teresa Muñoz

Lampreave

CompoSite 01

Este libro ha sido compuesto en Legacy Sans, una tipografía grotesca sin serifas diseñada por Ronald Arnholm en 1992, inspirada en la primera romana para imprimir creada por Nicolas Jenson, renombrado grabador y tipógrafo francés del siglo XV. Fue su estructura formal, estudiada por Arnholm en el *Eusebius* de Jenson (1470) durante un curso de historia de la tipografía de la Universidad de Yale, la que lo decidió a desarrollar la familia Legacy. Jenson, impresor real durante el reinado de Carlos VII, fue destinado a Maguncia para aprender del mismo Johannes Gutemberg el arte de fundir tipos y de imprimir con ellos. Establecido definitivamente en Venecia desde 1467, creó su propia empresa comercializadora bajo el nombre de "Johannes de Colonia, Nicolaus Jenson et socii", imprimió 150 libros antes de morir. Tan eficaces como bellas, sus tipografías llegaron a identificarse más tarde como "las venecianas". Fueron utilizadas por la imprenta de Aldus Manutius, sirviendo posteriormente de base para otras cuantas de Claude Garamond, William Caslon, William Morris, Bruce Rogers... También una tipografía como esta, tanto como las arquitecturas de estas jaulas y trampas de María Teresa Muñoz, puede resistirse a ver escindido cuanto de perceptible y de significativo pueda ofrecer.

Imagen de cubierta: Saul Steinberg, *In a box*, 1951

Edición

Ricardo Sánchez Lampreave

Diseño y maquetación

Manuel García Alfonso

Impresión y encuadernación

LAIMPRESA CG

© de los textos, María Teresa Muñoz

© de los dibujos y fotografías, sus autores y archivos de procedencia

© de la edición, Ricardo Sánchez Lampreave, 2013

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni en ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o cualquier otro.

ISBN: 978-84-616-7020-8

Depósito Legal: M-35455-2013

María Teresa Muñoz es arquitecto (1972) y doctor arquitecto (1982) por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, y Master of Architecture (M. Arch.) por la Universidad de Toronto, Canadá (1974). Actualmente es profesora titular de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid y ha sido profesora invitada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.

Es autora de los siguientes libros: *Cerrar el círculo y otros escritos* (1989); *El laberinto expresionista* (1991); *La otra arquitectura orgánica* (1995); *La desintegración estilística de la arquitectura contemporánea* (1998, 2ª edición 2012), *Vestigios* (2000) y *La mirada del otro* (2010). Es coautora con Juan Daniel Fullaondo de los libros *Historia de la Arquitectura Contemporánea Española. Tomos I, II y III* (1994, 1995 y 1997), *Laocoonte crepuscular. Conversaciones sobre Eduardo Chillida* (1992) y *Zevi* (1992). Ha editado un volumen de ensayos titulado *Las piedras de San Agustín. Sobre la estatuaria megalítica de Jorge Oteiza* (2006) y ha sido coordinadora y responsable de la edición crítica de la *Interpretación estética de la estatuaria megalítica americana y la Carta a los artistas de América de Jorge Oteiza* (2007) para la que ha escrito un prólogo titulado "Arte, ciencia y mito". En el año 1988 obtuvo el premio FAD de pensamiento y crítica por el libro *Juan Daniel Fullaondo. Escritos críticos* (2007).

Ha escrito numerosos artículos de teoría y crítica de arquitectura en revistas especializadas, entre ellas *Arquitecturas Bis*, *Arquitectura*, *Periferia*, *Metalocus*, *Circo* e *Illuminaciones*.

BIBLIOTECACOAM



00038335

Lejos de seguir insistiendo en la oposición entre crítica formal y crítica cultural, se trata de reflexionar sobre alguno de los artefactos o sistemas más maravillosos y complejos conocidos por la experiencia humana –las jaulas y las trampas– con la esperanza de que la disciplina arquitectónica pueda verse enriquecida con el reconocimiento del papel que juegan estas construcciones para su comprensión y su desarrollo. Argumentar la pertinencia de este tipo de consideraciones en el campo disciplinar de la arquitectura es la razón de ser de esta colección de escritos, que solo coyunturalmente y *a posteriori*, ha sido considerada con un único hilo temático.

l a m p r e a v e

CompoSite 01

ISBN 978-84-616-7020-8



9 788461 670208